



SEMANARIO DEDICADO A LOS NIÑOS
SALE LOS LUNES

DIRECCION

1268 CERRITO 1268

EDUCAR DELEITANDO

ADMINISTRACION

2166 CHILE 2166

Director: JOSÉ JOAQUÍN DE VEDIA

SUMARIO—El patriotismo en la escuela.—El hogar. —El general Nicolás de Vedia.—La niña Clélia, por Lidia Denegri.—Caridad. (Inédito)—América, por Agapito Pajalarga.—Consulta.—Problema.—Rombo.—Charada.—Notas varias: Completamente instalados.—Cárlos Guido y Spano. — Correspondencia.—Advertencia.

EL PATRIOTISMO EN LA ESCUELA

Un profesor norte-americano decía que las escuelas deben enseñar á los niños á amar á su país, poniéndoles al corriente de su geografía é historia, demostrándoles los beneficios que se derivan de su forma de gobierno, y dándoles á conocer los grandes hombres que ha producido y las grandes proezas que estos han ejecutado; sus adelantos en las artes y ciencias, los progresos que constituyen su engrandecimiento y el rango que ha alcanzado en la comunidad de las naciones.

Esa doctrina tiene evidentemente aplicacion especial en un país republicano, y mayor aún en un estado federal.

La república, mas aún que la monarquía, necesita del amor y del entusiasmo de los ciudadanos. El patriotismo verdadero, por otra parte, no ha de albergarse dentro de un pueblo ó de una localidad: debe extenderse sobre todo el territorio nacional y cubrirlo como lo cubre su bandera, ó como protege el ave su cria, desplegando sus álas.

La educacion debe ser republicana y patriótica. El niño debe recibir en la escuela las primeras nociones del ciudadano. La pureza del patriotismo está siempre en relacion con los adelantos intelectuales de un pueblo. Así tambien la enerjía y la fortaleza del ciudadano corresponden al grado de su ilustracion.

Hace algun tiempo que se trata de llenar en nuestras escuelas, á ese respecto, la deficiencia de la educacion primera. La *Sociedad Patriótica*, organizada hace poco, bajo auspicios muy favorables, ha concebido tambien un hermoso pensamiento, cuya realizacion importaría un gran paso en el mismo sentido. Se trata de promover la formacion de un *Manual del ciudadano*, adecuado para servir de texto en las escuelas comunes.

Ese libro debe contener una exposicion clara y sencilla de los derechos y deberes del ciudadano, al alcance de todas las inteligencias, y presentar de relieve los ejemplos notables de virtud cívica que existen al cumplimiento del deber, en las funciones públicas. El 25 de Mayo, aniversario de la gloriosa revolucion argentina, serán añjudicados los premios que acuerde el jurado á los trabajos que se le presenten. De ningun modo mejor podría honrarse á la patria, en fecha tan memorable para ella y para la América.

EL ESCOLAR ARGENTINO desea á la Sociedad Patriótica un éxito completo en su meritoria empresa, á fin de que la escuela contribuya más eficazmente á formar el ciudadano, con la conciencia clara de sus deberes y derechos.

EL HOGAR

¡Cuántas ideas despierta esta palabra!

El hogar es la cuna en que nos meció nuestra madre; el santuario de la familia; la alegría, el refugio de los dolidos; el tesoro de las verdaderas afecciones; la gran escuela de la humanidad.

La Biblia nos habla con encanto de la mujer fuerte que dirige el trabajo de su hogar; la leyenda romana proclama la virtud de la matrona que sabe guardarlo; los reyes y los héroes cuidan de la gloria de su casa como de la gloria personal; el sábio desea tener en su morada espacio suficiente para alojar á sus amigos; en Inglaterra la casa de cada inglés es una fortaleza; entre los indígenas de Nueva Zelandia, es una propiedad sagrada.

El hogar es la tienda en que Abraham acoje á los enviados celestes; la residencia de los patriarcas; la carpa en que el mismo árabe ofrece al pasante generosa hospitalidad; la vivienda de hielo en que el esquimal sería capaz de hacer fuego para obsequiar á un visitante extranjero; el rancho de nuestros paisanos, el rancho humilde que abre sus puertas al *Avé María Purísima* del peregrino.

La casa siempre es inmensa, y dice un proverbio que á hogar pequeño corresponde gran descanso. Inclínemonos con respeto, mis queridos lectores de EL ESCOLAR ARGENTINO, ante el santuario del hogar, y, cuando mireis como cruza la ciudad una familia de inmigrantes, cargados con su ajuar, exclamad:

Es un hogar que pasa; será un nuevo hogar argentino.

EL GENERAL NICOLAS DE VEDIA

I

En la madrugada del 3 de Febrero de 1807, asaltaron los ingleses á la bayoneta la plaza de Montevideo, bajo los fuegos de sus fortificaciones, y se apoderaron de ella. En esa cruenta jornada, en que los defensores de la plaza perdieron mas de setecientos hombres, entre muertos y heridos, cayeron prisioneros el gobernador D. Pascual Ruiz Huidobro, y los oficiales D. José Rondeau y D. Nicolás de Vedia, además de seiscientos hombres de tropa. Apoyados en aquella plaza, trajeron mas tarde los ingleses un nuevo ataque contra Buenos Aires que fué rechazado gloriosamente, reconquistándose, con la capitulacion de los ingleses, la ciudad de Montevideo, desalojada, en consecuencia, por ellos.

Queremos presentar algunos rasgos de la vida del oficial Vedia, que resalta, por primera vez, en aquella accion memorable. Lo vemos reaparecer en la asamblea popular del cabildo, el 22 de Mayo de 1810, en que Vedia, teniente de infantería entonces, se hallaba al lado de Belgrano, excitando, con la palabra y con el ademan, el arrojo y la elocuencia de los tribunos del pueblo.

Dos días despues, el 24 de Mayo, se reunian los agentes mas caracterizados del movimiento revolucionario en la casa de D. Nicolás Rodríguez Peña, uno de los precursores de la revolucion de Mayo. Allí estaba el teniente Vedia, siempre al lado de Belgrano. Y cuando éste, en un momento de indignacion, declaró que, si el virey no renunciaba al día siguiente, seria arrojado por las ventanas de la fortaleza, el jóven Vedia, llevando la mano al puño de su espada, y señalando á los militares que se hallaban presentes, dijo: «Eso corre de nuestra cuenta.»

Cuando en 1816 marchaba sobre Montevideo el ejército brasilero-portugués, á las órdenes del general Cárlos Federico Lecor, era Director Supremo de las Provincias Unidas del Rio de la Plata el general D. Juan Martin de Pueyrredon, quien necesitó de un agente tan astuto como leal, tan activo como valeroso, para que saliera al encuentro del general invasor, y le indujera á suspender sus marchas y retroceder á sus posesiones, previniéndole que, si no desistía de sus pretensiones, el Gobierno de las Provincias Unidas prestaría á la Banda Oriental una proteccion decidida y vigorosa. Ese parlamentario de paz ó de guerra fué el coronel D. Nicolás de Vedia, y ya veremos cómo supo desempeñar una mision tan delicada y escabrosa.



LA NIÑA CLÉLIA



Era una tarde de primavera. Encontrábame cerca de un hermoso arroyo, cuando alcancé á divisar á lo lejos una débil barquilla dirigida por dos niños en los cuales muy luego reconocí á Eduardo y su hermanita Clélia. Hallábase ambos tan embebidos en el agradable paseo, que ni aún repararon en mí. Despues de un rato, bien largo, por cierto, para mí, que estaba ansiosa de hallar á mis amiguitos, noté que acercaban la barquilla á una toska, entreteniéndose luego en pescar.

Un vehemente deseo me retenía al contemplarlos felices, pues no quería retirarme sin antes mostrarles un número de EL ESCOLAR ARGENTINO, que hacía poco acababa de recibir. Habiendo visto que contenía muy bonitos cuentos, deseaba!participaran de tan amena lectura,

así como yo gozaba en ese momento de la dicha de verlos, cuando mas ajenos se hallaban ellos de que habia una persona que los contemplaba con placer.

Acerquémeme con cautela, pero no tardaron en notar mi presencia. Despues de un estrecho abrazo y de la natural alegría que experimentamos al hallarnos reunidos en tan hermosa tarde, y sitio tan pintoresco, me invitaron á que nos sentáramos en la barquilla, y así lo hicimos. Sin darles tiempo para seguir otra conversaci3n, me dirijí á Clélia, y le dije:

—Dime, Clélia, tú no eres suscritora de EL ESCOLAR ARGENTINO?

Ella me contestó con una indiferente sonrisa, dándome á entender que no era afecta á la lectura.

—Haces mal, le repliqué yo; una niña, jamás debe mostrar enfado por lo que nos es tan útil y grato á la vez. Escucha lo que voy á leer....

Y, sacando de una canastita—en que acostumbro á llevarlo siempre—EL ESCOLAR ARGENTINO, me puse á leerle el lindo cuento titulado «Elena», el cual le impresionó mucho, de tal manera, que, entregándole el semanario, le rogué leyera lo que mas le agradase. Así lo hizo, dirijiéndose á Eduardo, que escuchaba con mucha atencion y hasta aplaudia á cada instante, accion que me llenó de alegría, y mucho mas cuando, habiendo acabado de leer Clélia, me manifestó deseos de ser tambien suscritora, indicándole yo entonces el sencillo medio de que se podría valer para ello.

Hoy, mi amiguita Clélia ha satisfecho ya sus deseos, y me place oirle alabar el nunca bien ponderado semanario EL ESCOLAR ARGENTINO.

Lidia Denegri.

CARIDAD

(INÉDITO)

Cuando en busca de suerte mas propicia,
El hombre organizó la sociedad,
En pedestal augusto, la justicia
Afirmó: severísima deidad.

Con una mano la balanza oprime
En que pesa inmutable el bien y el mal,
Y la desnuda espada, la otra esgrime,
Que amenaza de muerte al criminal.

Y porque nunca la pasión encienda
Su seno, ni se doble á la piedad,
La ley, de la deidad los ojos venda,
Imájen de la cruel fatalidad.

Ah! la justicia humana es implacable,
Y débil es la triste humanidad,
Como es ésta imperfecta y deleznable,
Es aquella inflexible en su crueldad.

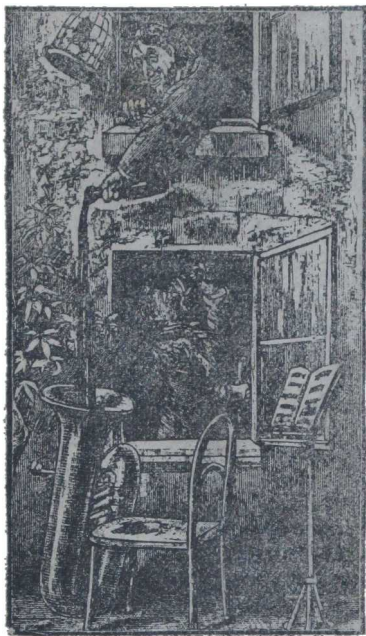
Dios lo vé desde su alta providencia
Y un rayo celestial de su bondad
Desciende á consolar nuestra existencia:
La justicia de Dios es CARIDAD!

EL BURLA:



3. Redondo se levanta á tomar una copa de vino, mientras que el poeta piensa sobre el mejor modo de vengarse.

BURLADO



4. Y, tomando un frasco de tinta, la arroja dentro del figle.

(Concluirá).

AMERICA

(Con el pseudónimo de Agapito Pajalarga, en adelante ocultará su nombre un inteligente y modesto joven escritor, que entra desde hoy en el número de los colaboradores de EL ESCOLAR ARGENTINO, dedicándose especialmente á dar breves lecciones de historia á sus pequeños lectores):

Múltiples controversias ha suscitado el estupendo acontecimiento del descubrimiento de América. El ha dado origen á estudios más ó menos interesantes, pero que no es nuestro ánimo analizar ahora. No ha faltado quien lo anatematize bajo el punto de vista de una conquista criminal, quien atribuya á Platon, célebre filósofo griego que floreció medio siglo antes de Jesucristo, el presentimiento de la existencia del continente americano; quienes niegan tal acerto; quienes—y son los más—glorifiquen á la España, que emprendió la empresa más arriesgada en su tiempo y más benéfica en los futuros; con estos estamos.

Por los años de 1434, más ó menos, nació, en una aldea de las inmediaciones de Génova, Cristóbal Colombo, ó Colon, como se firmó despues españolizando el apellido en obsequio á la España, que lo amparaba, dedicándose desde la infancia al estudio de la náutica, resultado del que concibió el proyecto de buscar un camino que, evitando el rodeo de las costas africanas, abriera al comercio marítimo europeo una ruta directa á los Indias, que atraian con sus fabulosas riquezas.

El reino de Génova, la Francia y aun la Inglaterra, tan codiciosa de conquistas en todos los tiempos, desoyeron á Colon, que les pedía ayuda en su empresa. Y en la misma España tocó con dificultades antes de conseguir su objeto, hasta que, impresionada la reina Isabel por los claros y evidentes raciocinios del genio de Colon, llegó á ofrecer sus joyas para la realización de su idea.

Del puerto de Palas, y en el mes de Agosto de 1492, salta Colon, al dulce amparo de la bandera española, buscando un ideal para volver á poco con la realidad de un mundo nuevo hallado en su camino.

Era fatal el descubrimiento de América, y á Colon le cupo la

suerte de nacer á la inmortalidad con el nacimiento á la civilización de un mundo que *las olas ocultaban!*

Se imponía el descubrimiento del continente americano por esta coincidencia digna de notarse: por la dirección de su eje de Norte á Sur, contraria á la de los antiguos continentes, Europa y Asia, entre los que está situado, corta la corriente de las aguas, corta la corriente de los vientos y por fuerza debía interceptar la corriente de los pueblos!

A Colon le valió gloria su hallazgo; no fortuna; murió en la indigencia, pero en su epitafio se lee: «Aquí yace un pobre que legó á la humanidad un mundo».

Gloria eterna á ese pobre; gloria á la España, que le prestó amparo, y gloria y felicidad á los pueblos que formaron la querida patria americana, albergue hospitalario de todos los hombres y de todas las razas!

AGAPITO PAJALARGA.



CONSULTA

—

Buenos Aires, Enero 16 de 1891.

Señor Director de EL ESCOLAR ARGENTINO,

D. José Joaquin de Vedia.

Estimado señor:

La presente tiene por objeto hacerle á Vd. una pregunta.

Cuando yo estaba en el Colegio, los profesores me enseñaron que, al hablar de varias personas, en las que entra el que tiene la palabra, y se las nombra, se debe nombrar éste al último, como por ejemplo: «Juan, Pedro

y yo fuimos á paseo.» Ahora, yo tengo un amigo, que vá al Colegio Nacional, y dice que se debe decir: «yo, Juan y Pedro;» y hemos resuelto tomar por árbitro á Vd. y someternos á lo que nos conteste.

Así, le agradecería mucho se sirviera resolver esta cuestion.

Sin mas, lo saluda su atento y S. S. y lector asídúo de EL ESCOLAR ARGENTINO,

S. A. Chigliani (hijo).

S/c. Reconquista 268.

Contestamos: La proposicion no envuelve una cuestion gramatical. Hay correccion en una ú otra fórmula, ya se anteponga ó se posponga la designacion personal del que habla.

Sería esta, en todo caso, una cuestion de urbanidad, ó de modestia. Cuando el que habla se coloca en uno ú otro término, tratándose de varias personas, procede generalmente por un móvil semejante.

Pero esto tampoco puede ser absoluto. Larra decia una vez: «yo y mi criado», y agregaba: «me nombro yo primero porque valgo mas que él.» Tenia razon. Seria absurdo que la modestia nos llevara al punto de decir: «mi criado y yo, etc.»

Aunque no se trate precisamente de tan diversas condiciones sociales, se comprende que, sin carecer de modestia, muchas personas pueden proceder, tratándose de otras, con el espíritu de Larra.

Esto depende tambien, en mucha parte, del carácter de cada uno. Franklin se colocaba siempre humildemente en último término. Sarmiento no habría cedido á nadie el primero.

PROBLEMA

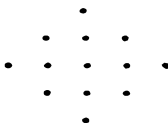
(CADA NÚMERO REPRESENTA UNA LETRA)

1 2 3 4 5 6 7 y 8 4 7 9 7 1 (10) 26 (11) 45 (10) 7
 (12) (13) (11) 671 (14) 97 (15) 4 6 7 5 (13) 646 (13)
 97 1 2 7 9 (10) (13) 4 (16) 48 (17) 48 (18) (13) 5 (11) 46 (13)
 (19) (18) (13) 5 4264 (18) (11) 4 467 949 (10) 6! . . .

(EL ESCOLAR ARGENTINO ofrece un premio al primer niño que le remita la solución de ese problema).



ROMBO



Los puntos son letras. Leídas horizontal y verticalmente, darán: 1º una consonante; 2º una sustancia mineral; 3º un útil de escritorio; 4º una especie de antorcha; 5º una letra consonante.

CHARADA

—

Mi *primera* repetida,
Y con mi *segunda* unida,
Es cosa, lector amable,
Fastidiosa é insoportable,
A que á veces en su vena
La sociedad nos condena.
En mi *segunda y tercera*,
Despues de la travesía
El ancla arrojar ansía
La nave, y así quisiera
El lector de EL ESCOLAR
Poder mi TODO encontrar.
Se busca á veces la pista
De lo que está á nuestra vista!
Ténlo presente, oh amigo,
Tú que compartes conmigo
La enigmática labor,
Pues si yo soy el autor,
Como la esfinje endiablada,
De la difícil charada,
Tú harías precipitar,
Al mónstruo, en el hondo mar,
Porque no hay proposicion
A que no dés solucion.

Acertaron la solucion de la anterior: *Calvario*, las señoritas Elena M. Donde y Antonina Dominguez, y los jóvenes Luis P. Viggiare, Serafin A. Chigliani y Alcides R. Papuccios.

NOTAS VARIAS

Completamente instalados — Ya estamos arreglados. Desde hoy, EL ESCOLAR ARGENTINO saldrá por los grandes talleres con que cuenta LA TRIBUNA NACIONAL, en la calle 25 de Mayo, números 460 y 468.

Cárlos Guido y Spano — El ilustre poeta argentino, como Prometeo, está encadenado. Hemos tenido el pesar de verle en el lecho, donde le retiene hace largos meses una enfermedad implacable, de que apenas se libra su espíritu fuerte, remontado siempre sobre las miserias de la vida.

Así, nada de lo que ocurre en el mundo intelectual le es indiferente, ni pasa desapercibido para el autor de las «Hojas al viento.» Y no solo provocan su atención las águilas de atrevido vuelo que se ciernen á grande altura en el espacio; tampoco desdeña á las aves humildes que ensayan sus álas rozando la tierra.

EL ESCOLAR ARGENTINO ha merecido también la atención del señor Guido, quien nos ha prometido bondadosamente un pensamiento.

Entre tanto, formamos votos ardientes por la salud del esclarecido vate argentino.

Correspondencia—Bahía Blanca, 15 de Enero de 1891. *Señor Director de EL ESCOLAR ARGENTINO*, D. José Joaquín de Vedia. Distinguido señor: Al dirijirle la presente es para que tenga la amabilidad de remitirme EL ESCOLAR ARGENTINO, intérprete jenuino de los sentimientos de la infancia, de la moral y del deber,—cuya bandera tremola por divisa,—el deleite y la enseñanza de las masas infantiles. Sus propietarios, los señores Coll, Madrid y Cia., supieron adquirir á la persona competente para desempeñar su misión dentro del terreno impuesto. Agradeciéndole de antemano el envío de EL ESCOLAR ARGENTINO, me es grato repetirme de Vd. su atento y S. S.—*A. Malvar.*

Advertencia—Hacemos saber que la correspondencia referente á la dirección se debe remitir á la calle Cerrito 1268, y la que corresponda á la administración á la calle Chile 2166.

PANORAMA

DE LA

**BATALLA DE PLEWNA
BELGRANO Y LIMA**

A fin de que todos nuestros suscritores puedan admirar la grandiosa tela que representa la batalla librada entre el ejército turco y ruso, ante las murallas de Plewna, que se exhibe en la calle Belgrano esquina á Lima, daremos—

UNA ENTRADA GRATIS

á todo el que pague la suscripcion de un año á este semanario.

EL ESCOLAR ARGENTINO

SUSCRICION

Por trimestre..... \$ 0.60
 Por año » 2.40

Se suscribe en la calle Chile 2165.

POLÍTICA PARA LOS JÓVENES AMERICANOS**OBRA DE ACTUALIDAD**

Acaba de aparecer y se halla á la venta en la librería de La-juane,

34—CALLE PERU—34

Es un excelente texto de instruccion civica, escrito en lenguaje claro y sencillo, al alcance de todas las inteligencias.